

LA REFUNDACIÓN DE LA GANADERÍA

Lic. Víctor Tonelli*. 2010. Hereford, Bs. As., 75(650):10-16.

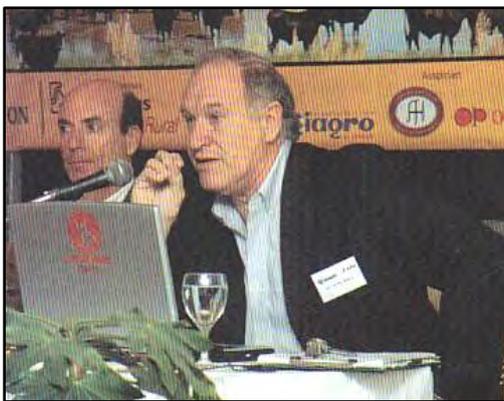
*Licenciado en Ciencias Agrarias, UCA. Productor Agropecuario, Consultor de empresas.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Orígenes, evolución, estadísticas y análisis de la ganadería](#)

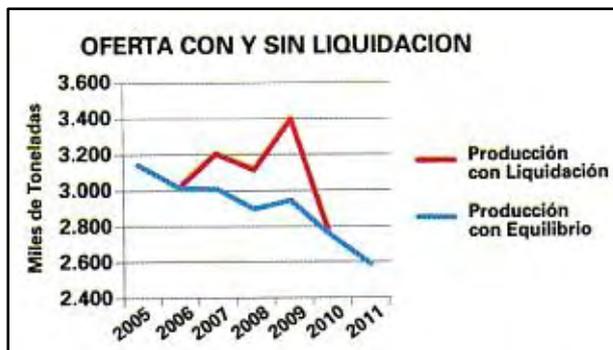
INTRODUCCIÓN

En esos términos se refirió el Ing. Alejandro Lotti, Subsecretario de Ganadería del Ministerio de AGPyA para definir los tiempos que vienen para la ganadería argentina. La definición, a la que adhiero, implica una declaración de toma de conciencia oficial, acerca de la situación actual y futura, de uno de los sectores más afectados de la economía argentina. Lamentablemente, al momento de escribir estas líneas, la decisión acerca de las políticas públicas todavía pasa por otra dependencia que sigue mirando el "país virtual" que se rehúsa a reconocer la realidad y por lo tanto, en la puja de poderes, no permite despejar totalmente el horizonte.



LA CAÍDA DEL STOCK Y LA OFERTA

La realidad muestra hoy, con total crudeza, la caída del stock según surge de los datos de la 2ª campaña de vacunación antiaftosa 2009, que supera los 9 millones de cabezas en los últimos 3 años y que, por efecto arrastre, permite anticipar caídas de alrededor de 1 millón más durante el 2010. Con la información disponible, la proyección de oferta para el 2010 y 2011 indicarían niveles de 2.750 y 2.600 millones de Tn res con hueso respectivamente, lo que significan caídas de 650 mil y 800 mil Tn res con hueso para cada uno de esos años, respecto de lo ocurrido a lo largo del 2009. Una cuenta simple indicaría que la caída de la oferta sería equivalente a 16 y 20 kg por habitante/año para los próximos 2 años. El siguiente gráfico indica la evolución de la oferta total de carne que surge de las faenas de cada año y lo que realmente se produjo. La diferencia entre ambas cifras es el efecto liquidación de los stocks.

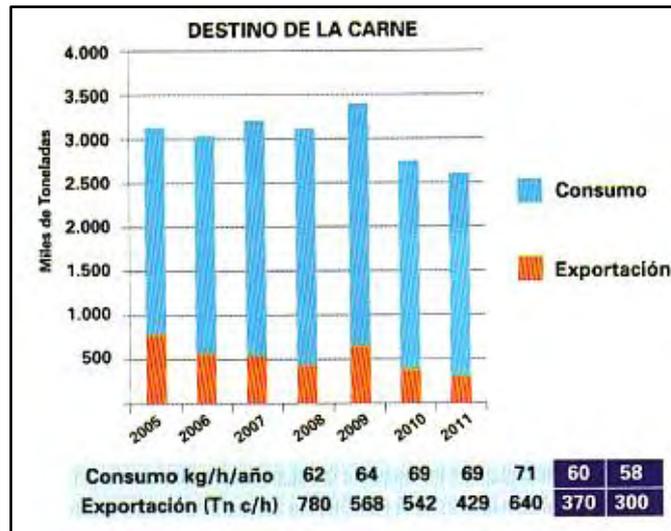


Del gráfico resulta claro que, contrariamente a lo que expresan algunos funcionarios de alto rango, la producción de carne en nuestro país no ha dejado de caer desde el año 2005, último año en que el Gobierno dejó funcionar al mercado libremente y, por el contrario, los resultados obtenidos a partir de la "parafernalia" de resoluciones que tuvo como actor principal al Secretario de Comercio Interior y secundario a los respectivos responsables de la ONCCA.

Volviendo a los faltantes de oferta para los próximos 2 años, la caída de las exportaciones, con los perjuicios que generan en nuestro posicionamiento en el mercado internacional, neutralizará parcialmente la caída de la ofer-

ta en el mercado interno.

El siguiente gráfico muestra una proyección posible de destino de la oferta, tanto para mercado interno como para la exportación.



Con o sin restricciones a las exportaciones, dependerá de quien se imponga en la mencionada lucha de poderes. Las exportaciones argentinas estarán fuertemente restringidas para los próximos 2 años debido a la falta de novillos pesados, categoría que ha sido diezmada por la implementación de subsidios a los feedlots exclusivamente con destino para el mercado interno, agravado por la sequía. Hablando de feedlots, los subsidios se han ido pagando tarde y mal, al punto que hacia finales de marzo de este año la deuda que el Gobierno mantiene con los mismos supera los \$1.350 millones.

En estos días se conoció la decisión del Gobierno de discontinuar el esquema de subsidios que incentivó la producción y faena de animales jóvenes y livianos por otro, cuyos objetivos, serían incentivar la producción y faena de animales más pesados, política que incluiría la prohibición gradual de faena de animales con menos de 320 kg de peso vivo. A propósito de esto, espero que recapaciten acerca del peso límite mínimo de faena de las vaquillonas, ya que en ese caso esa categoría será castigada en su valor por un mercado que por las "pesadas" suele aplicar descuentos del 20 % o más. Así las cosas, la oferta estará muy restringida en los próximos 2 años e irá recuperando paulatinamente sus volúmenes a partir del año 2012, aunque para volver a la situación del 2005 (oferta similar a producción) se requerirán como mínimo 4 a 5 años.

LA DEMANDA

El mercado interno que consumió alrededor de 71 kg por habitante/año en el 2009, ha bajado (enero y febrero 2010) a 58 kg equivalente año y se estima estará el alrededor de 60 kg a lo largo del 2010. La suba de los precios, que en el mes de febrero habían tocado niveles impensados, finalmente convalidó valores que representaron, respecto de los precios de noviembre 2009, incrementos del orden del 60 % para el ganado y del 45 % para el consumidor (sin considerar los precios "virtuales" sugeridos). En estos niveles, se estima que el consumo se ajustará a 58/60 kg por habitante año, generando oportunidades de crecimiento en el consumo para las carnes de pollo y cerdo como alternativas.

El mercado externo se encuentra con demanda sostenida y oferta insuficiente, razón por la cual los precios para los cortes, en casi todos los mercados, están a niveles de entre 30 y 50 % por encima de los promedios históricos. Se menciona, como referencia el valor del R+L Hilton que hacia fines de marzo 2010 se encontraba en U\$S 16 mil o más la Tn. Hablando de Hilton, por tercer año consecutivo se demora la distribución de la Cuota, sólo que este año se han roto todos los records conocidos desde que la misma existe. Faltando menos de 2,5 meses para que salga el último barco, el 60 % de la Cuota aún no se había distribuido, con lo que, sumado al bajo nivel de oferta de novillos pesados que califiquen para ese destino, hace que su cumplimiento sea prácticamente imposible.

Será interesante escuchar entonces, los motivos que justificaron semejante despropósito, toda vez que estos cortes no compiten ni afectan los valores de los cortes "populares" del mercado interno, sino que por el contrario, son los únicos que permitirían con su cumplimiento compensar por su alto valor los precios de los cortes populares como los "sugeridos". Lamentablemente, una vez más, por caída de oferta y restricciones artificiales a las exportaciones, que esperemos se resuelvan sensatamente, perderemos las excelentes oportunidades que ofrece el mercado internacional.

LOS PRECIOS

Con niveles de demanda interna que han alcanzado un cierto equilibrio entre caída de oferta y precios y demandas del exterior muy atractivas, pero con oferta de novillos muy restringida, el panorama de precios del ganado para el corto y mediano plazo parecería que ha encontrado una meseta. Para los animales de consumo definido y hasta el mes de junio, en que la oferta proveniente de engordes a corral comenzará a reanimarse, considero que estará en los niveles actuales de entre 6,20 y 6,50 \$/kg vivo. Entre junio y octubre posiblemente haya una pequeña baja de entre un 5 y un 10 %, que volverá a recuperarse en los últimos meses del año. Los novillos de exportación, sin protocolo Hilton y vacas pesadas, verán influido su precio más por el mercado interno que por la exportación y por lo tanto se ubicarán unos centavos por debajo del consumo definido liviano.

Para los novillos que cumplan con el protocolo Hilton, en tanto se distribuya el 60 % aún no distribuido, se debería esperar un valor sostenido por encima de las categorías de consumo liviano aún cuando, de seguir con la obligación de integrar con los 12 cortes con precio sugerido, el poder de compra hoy esté por debajo de los 6,0 \$/kg. Para terneros de destete, la caída de la oferta cercana a 3 millones respecto al 2008, la retención que harán los invernadores de ciclo completo y los criadores que iniciaron procesos de recría, generarán aún más importantes retenciones, para una demanda de feedlots que pujará por mantener niveles de encierre de 1,2/1,4 millones de cabezas permanentes. Sumado a esto, volverán a la actividad invernadores que, a favor de excelentes relaciones de precios de carne/ maíz, encuentran rentabilidad en el negocio. En estos términos se prevén precios de un 8-10 % por encima de los valores del gordo liviano. Por último, para los reproductores (machos y hembras) que aún no han visto los mismos incrementos de precios de las otras categorías, los mismos se irán ajustando a la suba hacia el segundo semestre del 2010.

LA GANADERÍA DEL FUTURO

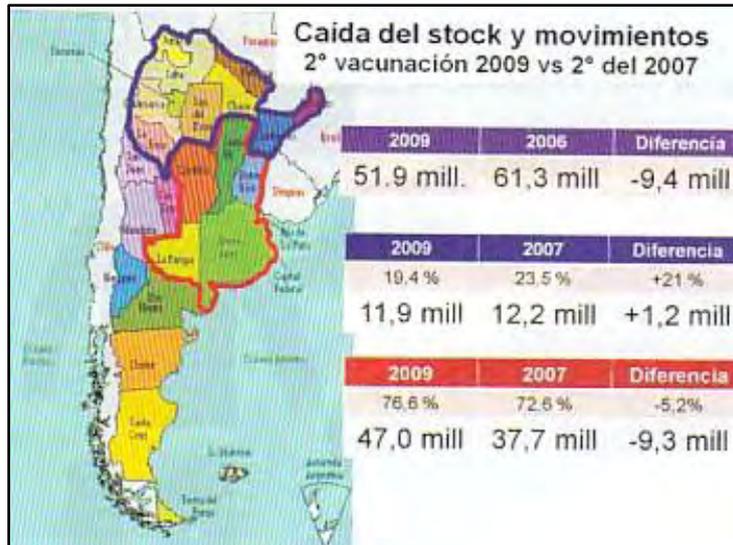
Frente al panorama descripto, que muestra fuertes desequilibrios entre demanda y oferta y una significativa recuperación de los precios y márgenes para la ganadería, es interesante imaginar como ésta se irá desarrollando. En primer lugar, analizar el tema de los desplazamientos que se dieron desde la región central, con potencial agrícola, hacia las regiones tradicionalmente periféricas. En particular el NEA y el NOA y en menor instancia, aunque significativa para las subregiones, hacia las semiáridas y áridas. El siguiente mapa muestra la evolución e involución de los stocks en número de cabezas para el total país y para las regiones del NEA/NOA y la región central, tradicionalmente ganadera.

Con las mismas restricciones (políticas públicas adversas y sequía), en tanto en la región central el stock cayó en 9,3 millones de cabezas (20 %) en apenas 3 años, en las regiones del NEA/NOA sucedió lo inverso y en el mismo período creció, aunque en menor proporción, 1,2 millones de cabezas (10 %). Esto es una muestra de los cambios que se han generado en los últimos años en la ganadería que implican modificaciones significativas en la genética (más cruza cebú), en el desarrollo de oferta forrajera (desmontes e implantación de pasturas megatérmicas), en las inversiones y en las prácticas de manejo, entre otras.

Paralelamente, hay que mencionar que la caída de los stocks en la región, no fue mayor debido al fuerte crecimiento de la actividad de engorde a corral, que pasó de encerrar alrededor de 1,5 millón de cabezas hasta el año 2007 a hacerlo en casi 6 millones a lo largo del año 2009. Los desarrollos generados en los últimos años se irán profundizando y toda la tecnología incorporada y probada (de procesos e insumos) se irá consolidando, permitiendo crecimientos en cantidad y competitividad. Los nuevos márgenes ganaderos, positivos en todos los esquemas y más positivos aún con inversión en tecnología, permitirán que campos de la región central, que se habían pasado a agricultura, pero con condiciones marginales para ésta, vuelvan parcialmente a esquemas ganaderos. Ya sea para consumo directo o transformados en forrajes conservados o de consumo diferido.

En esta visión y más allá del incremento obligado del peso mínimo de faena, el sistema irá cambiando hacia las recrias y envíos a faena con mayores pesos, con intervención de feedlots profesionales, corrales caseros o utilización de silajes, granos o pastoreo de verdes de invierno y verano que se habían reducido significativamente en los últimos años.

Ahora que los números dan, comenzamos a abrir los ojos y vemos resultados excelentes de implantación de pasturas en suelos no agrícolas en zonas tan diversas como la cuenca del salado, zonas semiáridas o subtropicales que permiten multiplicar "n" veces la oferta forrajera y por ende la producción de carne. Ni que hablar de la producción y conservación de forrajes para consumos diferidos o suplementación. Todo una gama de tecnología disponible, probada y, ahora, compatible con la rentabilidad. En este contexto hay muchos productores que, desafortunadamente, han quedado en el camino. Para ellos, serán necesarias políticas de fomento que les permitan rearmar su capital de trabajo, centralmente los rodeos perdidos y también auxiliarlos con capital para inversión en producción forrajera. Para los que pudieron mantenerse, la oportunidad es fantástica.



EL BIOTIPO DEL FUTURO

Considerando que este artículo se publicará en la Revista Hereford no puedo evitar hacer alguna mención respecto de cierto desequilibrio que se ha generado entre el tamaño (frame) actual y el que seguramente será demandado en el futuro. Soy consciente que me estoy metiendo en "camisa de 11 varas", pero mi estilo no ha sido habitualmente el "políticamente correcto", por lo que, abusando de la confianza que me han dado allí voy.

A lo largo de más de 3 años de desarrollar un programa de cría para un grupo frigorífico básicamente exportador, hemos notado que resulta muy difícil encontrar animales británicos que, luego de un proceso de cría, alcancen pesos requeridos por la exportación (más de 450 kg netos en fábrica) sin exceso de grasa. Esto se debe, además de ajustes necesarios en el proceso de cría, a que buena parte del rodeo general de estas razas se encuentra con tamaños que se fueron seleccionando para alcanzar niveles de terminación a edades tempranas y pesos preferidos por el mercado interno (menores a 400 kg). Sin ánimo de discutir los niveles de eficiencia productiva, de los efectos del sistema de terminación a corral y de la rotación de los stocks, lo cierto es que con este tipo de animal resulta muy difícil alcanzar los requerimientos de la exportación. Me dirán que con el panorama que planteé, ¿qué sentido tiene producir pesados? y mi respuesta es: miremos con faros altos, más allá del 2011. Más allá de esa fecha, decisiva para nuestra actividad y considerando que podríamos volver a esquemas de políticas públicas coherentes con nuestra actividad, uno de los temas que considero inexorables es el reingreso (ingreso en la gran mayoría) de nuestras carnes en los mercados de mayor valor, comenzando con el de los EEUU. Este mercado que compra centralmente carne con destino a productos manufacturados, demanda cortes provenientes de animales de mayor peso del que disponemos ahora, tanto de novillos como de vacas. Es más, paga sobrepagos para aquellos provenientes de animales que pesen cerca de 500 kg con terminación a corral, ideal para una cría pastoreada de bajo costo y la utilización de corrales profesionales que afortunadamente se han desarrollado en nuestro país.

Tendremos el grano, y lo razonable es que lo exportemos transformado en carnes de todas las especies. ¿Tendremos el biotipo en vacunos capaz de capitalizar esta oportunidad? Mi experiencia de estos últimos años me indica, para el caso de las británicas puras, que esto será un desafío al igual que los cruzamientos. No estoy proponiendo volver a tontas y ciegas a aquella corriente que conocimos como el "new type", pero sí a que consideremos este escenario y, en tal caso, abramos el debate hacia las demandas del futuro.

Como quiera que sea y refrendando las palabras del Ing. Lotti, comenzamos una etapa de grandes oportunidades, en la que deberemos refundar la ganadería. Qué así sea.

[Volver a: Orígenes, evolución, estadísticas y análisis de la ganadería](#)